



6 de Marzo de 2.004

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, gracias por venir a mi llamada, a la llamada de mi Corazón, a vuestros corazones.

Yo soy vuestra Madre Miriam, Corazón de María. Aquí estoy, hijos míos, una vez más, para socoreros, a daros la paz, a bendeciros a vosotros y al Mundo entero y también a vuestras familias.

Malos tiempos corren por el Mundo, hijos míos. ¡Cuántos hijos míos están dando la espalda a su Dios, por su orgullo, por su “yo”, por su miseria, por sus pecados!. Vosotros, hijos míos, estad unidos en mi Hijo de Amor, amadle mucho, id al Sagrario, confesad vuestras culpas, medita la Pasión de mi Hijo. Hoy os pido, hijos míos, que meditéis a mi hijo Juan en el Evangelio. Yo soy vuestra Madre que vengo a daros catequesis, hijos míos, para llenar vuestros corazones de Amor.

Hijos míos, los hombres, muchos hombres, hacen daño a mis pequeños porque solamente saben llevar maldades a otros corazones, a los débiles, a aquellos que quieren seguir a mi Hijo y a la Iglesia y éstos destruyen y los quieren destruir con sus vicios y sus quehaceres de maldad.

Vosotros, pequeños míos, sois mi “rebaño”, sois mis hijos y Yo vengo a Faro de Luz a amaros, a estar con vosotros, a llevaros al Corazón de mi Hijo amado. Seguidle, hijos míos, es hora de penitencia, es hora de amor. Por eso, tantas veces os he dicho que os améis los unos a los otros como mi Hijo os ama. Buscad el sendero, hijos míos, la verdad que está allí, en el Sagrario de Amor. Mi Hijo está solo. Hay pocos hijos que van a rezar y a pedir porque Satanás, hijos míos, entra por los sentidos y trastoca los corazones de los débiles. Por eso Yo vengo a

bendeciros con mis Ángeles. Esto está lleno de Ángeles, hijos míos, y ahora mismo os están cogiendo a todos vosotros.

Vosotros no veis nada pero sabed que Yo estoy aquí y todo lo que me pidáis, hijos míos, Yo os lo voy a conceder. Ya os dije que el Agua curaría. El Agua cura, hijos míos. Esto es verdad, esto es verdad, hijos míos.

Una Madre que está en el Cielo, que está en todos los rincones del Mundo, puede ir de allá para acá, a presentarse a mis débiles hijos, a este “gusanico” que está aquí con vosotros. Mi hijo... instrumento para todos vosotros. Yo me aparezco en muchos Lugares del Mundo y doy los mismos Mensajes que aquí. Mi hijo está dirigido, hijos míos, tened en presencia que está dirigido por un sacerdote hijo mío. Por eso, cuando os digan que es mentira, no los creáis, porque aquí, hijos míos, Yo vengo a dar paz, vengo a amaros y vengo a daros cariño.

Hijos míos, no penséis en aquellos que pueden estropear vuestros corazones diciéndoos mentiras: “no vayáis, son sectas”. ¿Vosotros creéis, hijos míos, que puede ser una secta que mis hijos me amen a Mí? ¿Verdad que no, pequeños míos?. Yo, cuando estoy con todos vosotros, estoy realmente y vengo a amaros, a pedirlos que cambiéis mucho vuestros corazones y que os améis... Que os améis, hijos míos, que améis a la Iglesia, que améis a mis hijos los Pastores, que améis al Papa.

Ayudad a la Iglesia, a mis sacerdotes, que están solos, muy solos. Aunque muchos de ellos no lleven su Ministerio como deben llevarlo, vosotros, con vuestras oraciones, conseguiréis que ellos logren volver al redil de mi Hijo. Por eso, hijos míos, hoy os digo que pidáis por ellos y coged el Evangelio de mi Hijo, abridlo y medita a mi hijo Juan este mes.

Os bendigo, como el Padre, mi Dios, vuestro Dios, os bendice mi Hijo de Amor y el Espíritu Santo mi Esposo, vuestra Madre Miriam, Corazón de María.

Venid a Mí, hijos míos, que Yo os llenaré vuestros corazones de Gracias y os marcaré con la Cruz de mi Hijo, en vuestras almas. Os quiero, hijos míos, os quiero a todos. Venid a este Lugar a llenaros de Mí, hijos míos. Yo estoy aquí siempre y estaré siempre, hijos míos. Este Lugar ha sido elegido por mi Dios, vuestro Dios, para que las almas vengan a orar y a la salvación.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos...

Ntra. Madre en Faro de Luz